

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Miércoles 26 Los Desposorios de N. Sra. y s. Pedro Alejandro.
El sol sale a las 5.9; se pone a las 6.51.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 26 DE 1879

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo hace la revista de la prensa.

La Nación destruye los temores que La España insinúa tener respecto del nuevo puerto de abrigo al Sud, puesto que el colega español cree que ejerce un monopolio ruinoso, y acerca de cuyas concesiones dice que se preocupa por conocerlas al público, por juzgarlas onerosas para el Estado.

Contéstale La Nación con este motivo que mal puede abrigar perjuicio ni peligro alguno la gran empresa a que hacemos referencia, cuando la autorización que le ha otorgado el Estado no implica privilegios a esta de impuestos forzosos al comercio y a la navegación; y en cuanto al negocio y a los buenos resultados de la empresa, punto sobre el cual La España hace sus retenciones, responde que es claro, evidente y lógico que cuando se llevan a cabo empresas particulares les guie el incentivo de un lucro lícito dejando en cambio otras ventajas al país en donde se establecen.

—Complicado y tranquilizado está el colega con que se haya alejado el peligro de fiebre amarilla en la capital vecina; pero aconseja que esto no sea parte para volver a hacer caer en el olvido las medidas de higiene y precauciones que sean del caso tomar, verbigracia la extinción de los pantanos y la vigilancia de las autoridades respecto a la limpieza de los conventillos.

L'Era Italiana es una muchacha de muy buen corazón, suave, blanda y no rencorosa. Si celosa con el Ministerio le dijo espresiones agri-dulces al Sr. Montero (hijo), ahora declara tener fe en él y ser su preferido candidato. . . . por la Dirección de Instrucción Pública.

Corazonas meridionales, deleite de los corazonas! . . .

Esto de que El Bien Público sea católico y ataque el matrimonio civil. . .

Sin embargo, la abundancia del corazon mata el cerebro, y tal vez por eso como Ofelia de Rosas, viene el colega en su segundo artículo coronado de laureles y diciendo en su monólogo que el espíritu de la revista de El Bien Público sale del apuro asegurando que L'Era Italiana no se burló abiertamente sino que mostró únicamente intenciones de hacerlo.

El Bien Público no dijo tal cosa.

—En el tercer fragmento del mismo artículo, el colega contesta victoriosamente a El Siglo. Le prueba a éste que el sistema carcelario, no es una imitación, sino una copia del, un calco del adoptado en Estados-Unidos, y termina por decirle, movida por un espíritu de justicia que le honra, que los inspectores de la instrucción son empleados que están demás y que podrían economizarse los sueldos que ganan, confiando su cometido a las Comisiones departamentales.

La Colonia Española sigue discutiendo la cuestión de instrucción bajo el punto de vista de la enseñanza gratuita. Niega que en realidad haya dicha gratuidad, pues el sostenimiento del sistema de instrucción lo hace el Estado con los rendimientos del pueblo, haciendo notar que de estos la mayor parte pertenecen a la clase pobre, asistiendo por consiguiente el mayor derecho para que ellos se apliquen principalmente entre sí y no entre la clase pudiente.

Termina de esta suerte: «Pero origínese (El Estado) en maestro único y exclusivo merced a un crédito presupuestado, que con ser exorbitante no

alcanza a cubrir los gastos del actual sistema y al cual contribuyen en mayor parte los pobres para ventaja de los ricos; ostentar ese lujo en el ramo de instrucción cuando en todos obligan las circunstancias a hacer grandes economías: sostener un sistema teóricamente injusto y prácticamente imposible por una vanagloria que está ya amenazada de tremendo fracaso: excederse en derechos y deberes a través de ominosa crisis, cuando toda prudencia se necesita para restablecer el equilibrio moral y material, todo eso, francamente, nos mueve a levantar la voz en apoyo de los que están pidiendo reforma.

«El presupuesto de instrucción pública es susceptible de una considerable rebaja, sin que por ella sufra detrimento la enseñanza. El estado tiene bastante que facilitar la instrucción a los pobres, obligados, como todos por la ley, a acudir a la saludable fuente del conocimiento y de la moralidad, para bien particular y público. El Gobierno se encuentra apurado por querer hacer actualmente más de lo que debe y puede.»

La France, sigue con sus rebusques financieros, y a fé que Mr. Say los envidiará.

Dice que ha querido sorprender a sus lectores dejando lo bueno para el último, y dicho y hecho, propone el intrínseco proyecto de que se aplique un impuesto de 5 p. a los premios de loterías, fundada en que no le es duro, al favorecido por la suerte, dar una suma relativamente tan escasa, si se toma sobre todo en consideración que el dinero sacado en las loterías es como llovido del cielo.

Ni en esta ni en las veces pasadas el colega ha sacado la lotería. . .

Quando se tuvo conocimiento en esta capital de haber sido declarado caso de fiebre amarilla la muerte de uno de los pasajeros del vapor Girondo, en Buenos Aires, El Ferro-Carril escribió un artículo en el cual se hacían serias imputaciones a la corporación médica del vecino imperio.

Con este motivo A Patria, ayer en sus columnas editoriales contesta al colega de la tarde levantando esos cargos que según su modo de ver son efecto de un exceso de celo por la salud pública.

Para evidenciar este aserto publica el siguiente extracto del obituario que trae en su último número el Journal du Comercio por el cual se verá que no han habido tres, cuatro, cinco o más casos diarios últimamente en la ciudad de Rio Janeiro.

DIAS	Mortalidad total	Casos de fiebre
Octubre 27.	1	1
28.	48	0
29.	25	0
30.	25	1
31.	21	1
Noviembre 1.	37	1
2.	18	0
3.	34	1
4.	33	0
5.	26	1
6.	28	0
7.	19	0
8.	37	3
9.	29	0
10.	31	0
11.	23	0
12.	23	0

Después de asegurar que nuestro Consol en el Brasil ha cumplido con su deber al dar cuenta exacta del estado sanitario, pone en duda el caso que denunció la prensa bonaerense del pasajero Conde porque según se desprende de la autopsia resulta, a su modo de ver, haber fallecido de una congestión al hígado o de fiebre biliosa.

Termina calificando de burlescas e injuriosas las medidas que se han tomado en la capital vecina.

Permítanos el colega que tachemos su aseveración de un tanto impropia, puesto que un pueblo que como el de Buenos Aires ha sido diezmado por el

terrible flagelo, en caso de amago, toda precaución es poca y también por aque- llo de que el hombre prevenido nunca fué vencido.

—Transcribe en seguida un artículo de El Hudsar que versa sobre rumores acerca de la política brasilera en las Repúblicas de la América del Sud.

El Ferro Carril no tiene editorial.

El Diario del Comercio dice que las noticias venidas de los mercados consumidores anuncia una alza satisfactoria en las lanas y cueros, y semejantes datos reaniman el abatimiento en que yacía este mercado. Esta circunstancia unida a las cosechas que brindan felices expectativas y el resultado largamente esperado del mejoramiento de las razas, ponen el contentamiento en el corazón.

¡Ah, pero que lástima, añade, que haya un algo que no es preciso determinar y que nos lleva hacia un rumbo ignoto!

El Telégrafo Marítimo guiado por las memorias publicadas por los respectivos Ministros del ramo de los Estados Unidos e Inglaterra, compara la situación económica de ambos países, y saca deducciones favorables a la primera de estas naciones en su progreso no interrumpido y creciente.

La España diserta sobre las últimas noticias de la guerra del Pacifico y no le concede al triunfo de Chile la importancia internacional que algunos.

—En otro artículo habla mucho de libertad.

La Reforma ha quedado admirada y estatica del buen sentido práctico de La France al proponer el 5 p. de descuento sobre los premios de loterías, y habría quedado suspensa hasta el fin del mundo, si otro 5 p. del mismo diario aplicado a las diversiones públicas no le hubiera sacado de su arroamiento.

Prensa Extranjera

Las inundaciones de Murcia

St. Eminencia el Cardenal Donnet, Arzobispo de Burdeos, ha dirigido, con motivo de las inundaciones de Murcia, la siguiente carta al Correo de la Gironda:

Burdeos, 21 de Octubre de 1879.

Señor redactor en jefe:

Quiero ser uno de los primeros en responder a vuestro llamamiento en favor de las víctimas del huracán y de las inundaciones de la provincia de Murcia. ¡Ay! la caridad pública sabrá levantar muchas ruinas, mitigar muchos sufrimientos, pero será impotente para reanimar a la vida a los que en la inundación encontraron la muerte. A esos, al menos, acordáremos abundantemente el óbolo de nuestras plegarias, mientras que alarguemos una mano fraternal a los que les han sobrevivido.

La caridad no tiene patria. Llegó hoy el caso de demostrar, en presencia de un desastre casi sin ejemplo, que ya no hay Pirineos. Son cristianos como nosotros los que lloran, hermanos que nos cuentan el abandono en que han caído de repente. Burdeos, tan unida a España por muchos lazos, no será insensible a un tan grande infortunio: se mostrará generosa como siempre.

Por mi parte, señor redactor, me siento tanto más inclinado a la compasión hacia una provincia que ha sufrido de ese modo, cuanto que los tristes relatos de los diarios me traen a la memoria los estragos causados por las dos últimas inundaciones del Garona. A través las lágrimas, los sufrimientos y las privaciones de los míos veo la desgraciada provincia objeto de nuestras dolorosas simpatías. ¡Como, entonces, resistir al impulso de mi corazón y no unir mi voz a la vuestra y a la del señor embajador de España en París, para excitar la conmiseración pública?

que importa sobremano al hombre que es mi dueño y que está destinado a ser mi esposo.

—¡Una historia!

—Si, una historia. ¿Y eso te maravilla?

—En efecto, porque no sé que conexión pueda tener esa historia con nuestro amor.

—Vas a saberlo, dijo Beatriz, porque tú has de escribir su último capítulo.

—Alberto se dispuso a escucharla.

—Completamente fascinado, Alberto cual miserable reptil se arrastró a los pies de aquella serpiente, exclamando:

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

—«¡Bien lo sabes, no me arrojes de tu presencia. Soy tuyo, todo tuyo: pídemelo el mayor sacrificio que imaginar puedas, y tu voluntad será cumplida en el momento. Pídemelo que me arranque el corazón, y en el instante abriré mi pecho y moriré pronunciando tu nombre. ¿Qué más quisieres?»

Nuestras necesidades aquí son grandes, y aun mas grandes serán quizás este invierno; pero Dios proveerá a ellas. Fuimos socorridos cuando sufríamos, socorramos a nuestra vez a los que nos imploran La Caridad, que borra los pecados, no tiene, ademas, el don de protegerlos contra los males que pudieran amenazarlos.

Ceso, señor redactor en jefe, felicitandolos por la iniciativa que habeis tomado, y suplico me inscribais en la lista de suscripciones que habeis abierto, por la cantidad de quinientos francos. Dignaos, etc.

FERNANDO, cardenal DONNET, Arzobispo de Burdeos.

Añadiremos a esta carta, modelo de caridad cristiana, que todo el clero francés ha respondido, cada cual en los medios de la posición al llamamiento de las comisiones españolas, dando el ejemplo Su Santidad que se ha suscrito por la cantidad de seis mil francos.

Una nueva escuela

El domingo 5 de Octubre, el señor cura de la capilla San Dionisio de París, habiendo anunciado en el pulpito que la escuela parroquial de distrito XVIII estaba terminada y que las clases se abrirán al día siguiente, a seguida de la misa, todos los feligreses se dirigieron a visitar la nueva escuela, contruida como por encanto en el espacio de dos meses; muchos de ellos lloraban de alegría viendo que sus hijos podían en aquel asilo conservar sus principios religiosos.

Al día siguiente, 6 de Octubre, 262 discípulos respondían allamamiento del pastor; el 15 de Octubre habia 300 presentes. Las seis clases hoy están llenas, y se hace sentir la necesidad de crear otras dos mas.

En cambio la escuela municipal que está al lado de la recientemente instalada, casi está desierta.

Los hermanos que dirigen la nueva escuela, y que gozan de las simpatías de todas las familias, han conservado todos sus discípulos, sobre todo los mas adelantados; apesar de los esfuerzos hechos en contra por la administración municipal.

Noticias SITAS:

Como de costumbre le dice a El Siglo Futuro su correspondiente de Italia, el héroe da mucho que hablar.

Según unos; piensa dirigirse pronto a Sicilia en cuyo punto se teme que acaezcan a su llegada serios desórdenes.

Según otros, está preparando un terrible folleto contra el ministerio, porque éste no ha querido seguir sus consejos.

Por último, no falta quien diga que, como Escipión el Africano, ha pronunciado estas palabras: *ingrata patria, no te daré mis huesos*, y se propone hacerse ciudadano francés.

Y este caso se cree que el gobierno italiano continuará pagándole religiosamente su lista civil de dos millones de pesetas, aunque no sea más que por tenerle alejado de Italia.

Pero yo creo inverosímil la retirada a Francia del gran mismarracho, que continúa siendo el personaje principal de la comedia italiana.

Lo llena todo con su fama, con sus proyectos, con sus cartas. No hay círculo liberal que no se honre con su retrato, ni sociedad democrática que no le nombre presidente.

Ultimamente una Sociedad Atea (ni mas ni menos) constituida en Venecia, le ha nombrado presidente. Garibaldi ha contestado: Acepto con gratitud la presidencia honoraria de la sociedad atea.

Y con efecto, la sociedad es digna del presidente y recíprocamente.

Envidiable situación

Algunos periódicos italianos tienen abierta en sus columnas una sección con el título de *Crónica negra*, en la que refieren los numerosos delitos cometidos en este país. Pero esto no bastaba.

Hace días que los mismos periódicos han abierto otra sección intitulada *Crónica del hambre*, en la que refieren los numerosos casos de individuos a quienes se encuentran muertos o desmayados por falta de alimento.

Vida de Leon XII

En una correspondencia que de Roma dirige a nuestro ilustrado colega El Siglo Futuro de Madrid, encontramos las siguientes líneas referentes a la vida de Su Santidad.

A las cinco de la mañana ya está en pie, y anteriores al de nuestro conocimiento. Nada de sobar sino que me quieras.

—Pues él es preciso que lo sepa, porque ya el día de hoy se le ha dado a escribir el último capítulo de esta historia, cuyas líneas son trazadas con sangre.

—Alberto se estremeció.

—Ante sus ojos apareció un horizonte encapotado de negros nubarrones.

—«¡Con sangre! exclamó.

—«¡Si, con sangre, y estoy segura que, sin necesidad de excitación por mi parte, lo harás si no has renunciado a las leyes del honor.

—«¡Habi, la dijo, ya me tienes impaciente. Beatriz empezó tu historia.

—«Una mañana de primavera, hace de esto dos años, hallábase sentada en uno de los bancos de piedra del jardín. Las flores ostentaban ufanas las gotas de rocío; el ambiente se hallaba perfumado por ese exquisito aroma que exhala las flores, en los momentos en que las estrellas parecen que se retiran de la azulada bóveda, al parecer con todos sus encantos la aurora precursora del nuevo día.

—«Y habia arrancado una rosa y aspiraba su olor, al mismo tiempo que, contemplando el bello espectáculo de la naturaleza, dirigía al cielo las oraciones de la mañana. ¡Plácemes todavía rezaba! ¡Aun tenía fel los sinabores del mundo y el conocimiento de la malicia de los hombres, no habían alterado sus ojos a la luz de los desengaños. Haba un incidente muy digno de tenerse en cuenta. Un mozo de servicio, en la copa de un álamo, me hizo or su grito lugubre e intermitente. Aquello me causó una impresión profunda, porque a aquella hora nunca se oyó ni se veía a una nocturna que huye de la claridad del día. Fué tal la tristeza que se apoderó de mí, que dos arroyos de lágrimas se escaparon de mis ojos. Yo no podía darme cuenta de aquella variación que en mí se había obrado. ¿Qué motivos

cuando su primer ayuda de cámara, Baltasar Rossi, que hace veinte años se halla a su servicio, entra en su cuarto, encuentra de ordinario al Papa haciendo oración. Y esto dura hasta las seis y media, a cuya hora Su Santidad entra en su capilla particular y celebra el santo sacrificio de la Misa. Después de dicha la Misa, oye inmediatamente, y se retira a sus habitaciones.

Toma un insignificante desayuno, y recibe alguna vez hasta las nueve, a cuya hora entra el Cardenal Secretario de Estado, que muchas veces está con Su Santidad hasta las once o las doce. En seguida comienzan las audiencias públicas cuando el Papa no tiene que recibir a algún Cardenal, embajador, Obispo u otro personaje importante.

«Leon XIII come de una a dos con gran sobriedad; descansa media hora, y trabaja de ordinario hasta las siete. A esta hora comienzan las audiencias particulares. Una gran parte de la noche la consagra Su Santidad al trabajo y a la oración.»

Una marcha fúnebre

La literatura se ha dicho refleja las costumbres del pueblo que la alude.

Cada pueblo tiene el teatro que merece.

Cada época se apasiona del arte cuyos procedimientos son más conformes con los gustos del vulgo que ha de pagarlo.

Los griegos buscaron la robustez del cuerpo, y su escultura no tiene rival.

Nuestros contemporáneos gustan del ruido, y han colocado la música en el más alto de sus adoraciones.

Para probar que no hay música sin ruido, basta con apuntar una idea: los sordos no gozan de sus encantos. Tan imposible es que admiramos una sinfonia de Mozart sin hacer ruido, como ver un cuadro de Murillo cerrado los ojos.

Todo es vanidad, dijo la Escritura: en nuestra época puede traducirse aquel pensamiento en este otro: todo es ruido.

El fabricante, el maestro de lenguas vivas, el médico especialista, el comerciante, el político, agitan el viento de la publicidad para que llegue a oídos de los que dan de vivir, que existe un hombre envuelto en el silencio del hambre.

La civilización ha encontrado un medio de pedir limosna que enlance a toda la practica, y sustituye con ventaja a la sopa de los conventos.

Las recetas como sigue una dosis de desprecupación, otro mayor, si cabe, de caracteres de impetusa en forma de amor, con bombos: macedón resultando con un título profesional.

Como se papel mojado para el líquido entendimiento que lo obtuvo, y puesto a secar al sol que más caliente, convirtiéndose el título en credencial.

Antes se pedía limosna; ahora se piden empleos; el run run se ha trasladado de la puerta de los conventos a la de los ministerios.

Entonces atañían solamente a los monjes, ahora nos atañe a todos.

Porque el ruido es la cualidad característica de nuestra época, los cantantes son los más favorecidos entre los actores, y los oradores entre los políticos están más cerca que nadie del presupuesto.

Las ovaciones inmensas, los sueldos fabulosos, van unidos a esas aptitudes, como el caracol a su concha, como el agua al vino en el comercio.

No se comprenden hoy reputaciones sin mezclas, y la ambición que mueve a los hombres por el metal de la reputación, es el ruido: el hombre y los platillos, fondo brillante del cuadro de la música.

Brillar no es reducir, es meter ruido; como ser rico no es tener mucho dinero, sino crédito para contrar deudas.

La sociedad, la verdadera sociedad que no baila al son que tocan, se declara en quiebra porque no puede sostener la competencia con las sociedades de socorros mutuos, cuyo negocio consiste en satisfacer la primera necesidad de nuestro siglo: crear reputaciones. El que no entra a la parte en alguna de ellas, saldrá siempre con las manos en la cabeza.

Los partidos políticos se reconocen entre sí por el himno que tocan, los himnos son el santo y seña de la política moderna.

En las barricadas es el único santo a quien se adora; y no pidais a ninguno de sus defensores las señas de su casa, porque os contestará: voy en busca de ella.

La marcha fúnebre es por antonomasia la composición musical de nuestra época: en cuanto es marcha indica el acelerado andar del progreso; en cuanto es fúnebre recuerda que sus caminos están tintos en sangre y alumbra por siniestros resplandores.

Como ya no hay hombres ilustres, sino pueblos libres; como el número, todo lo absorbe, estos composiciones deben inspirarse en las mayores, no en las mas ilustres desgracias.

Observad el efecto que produce la quiebra de un Banco, un cambio de gobierno, y habreis de confesar que estas son las mayores desgracias de nuestra época. Al día siguiente de tales catástrofes, oí decir en todas partes que muchos se mueren de hambre. ¿Dónde encontraré el verdadero músico de nuestro siglo, motivo de inspiración mas popular y progresista?

La marcha fúnebre que descubrirán estas líneas, no flora en sus notas la muerte de ningún genio, no pide una oración ni un instante de recogimiento; sería extrema pretensión que

podía tener para entristecerme? ¿Quién podía turbar la tranquilidad de mi alma virgen? Poco tiempo hacia que habia perdido a mi padre

go, cerró presurosa la mal segura puerta, y comenzó sus cotidianos rezos.

Entre tanto, la noche había cerrado por completo, la tempestad rugía con estruendo en el ruido de los árboles del bosque, acompasado y monótono, parecía como si el mar bañase los contornos de Galturra.

La niña corrió y corrió, sin cuidarse del estado del cielo, alegre y valerosa, y se acercaba ya al fin de la jornada, cuando de improviso, de entre las sombras, surgió un enorme perro negro, de ojos encarnados, grandes y centelleantes, que arrebató a la niña su caudal, y se dio a correr por un sendero apenas perceptible. La pobre muchacha se acordó del diablo, que había oído decir rondaba de noche por Galturra, y llegó a su casa muerta de miedo.

Cuando al amanecer contaba la niña con acento temeroso a sus hermanas lo que en el bosque le había acontecido, ellas creyeron que la pequeña se había comido las frutas y que inventaba aquella fabula para disculparse.

Eran las tres niñas hijas de una pobre labradora, anciana antes de tiempo a fuerza de sufrimientos, y que apenas se contaba con la necesidad para el sustento. Las dos menores eran para ella verdaderos ángeles de consuelo, buenas, cariñosas y obedientes; pero la mayor, que contaba como unos quince años, era todo lo contrario. Poco amante de su familia, ambiciosa y de mal corazón, Marieta no parecía nacida para aquella vida, ni digna de compartir el hogar de sus abuelos.

Trataba mal a su pobreca madre, que era tan buena; se burlaba de sus hermanas, y avaluaba cada vez más en su pecho los estragos que en el causaban el orgullo y el egoísmo. No rezaba ninguna noche y en mas de una ocasión, cuando según los supersticiosos era el bosque teatro de diabólicas escenas, ella abría la ventana de su cuarto, y con los ojos anhelantes esperaba ver alguno de aquellos misteriosos seres a quienes comunican sus sueños de riqueza, sus ambiciosos deseos.

La pastora del bosque quería mucho a las niñas, y estas conviniéron en que aquella tarde iría a buscar las frutas a otra hermana, para ver si era cierto lo del perro.

Y así fue; pero también la niña regresó a su casa asustada y contando que el feo animal le había arrebatado su cesta de las manos.

—Sois unas cobardes, dijo Marieta; mañana iré yo y vereis como vuelvo con la fruta.

—A que no, a que no, gritaron sus hermanas.

—Pues si no vuelvo será porque correré de tras del perro hasta saber donde va.

No lo harás, le dijeron sus hermanas, porque es grande, sus ojos despiden chispa, y tiene una pata de macho cabrío. Además, madre se muere de pena si él se va.

A la tarde siguiente, Marieta, después de pasar mucho rato en la choza de la pastora, se dirigió a su casa cuando la noche empezaba a caer, y sintiendo a pesar suyo algún temor. A la salida del bosque y en el mismo sitio que a sus hermanas, el perro misterioso se le abalanzó furioso, le quitó el cestillo y huyó con él. Marieta, fiel a su promesa, echó a correr detrás del ladrón, a través sitios que nunca había visto, se sintió impulsada por una fuerza irresistible, creyó ver sombras que cruzaban el bosque en todas direcciones, y corriendo, corriendo, siguió tras el perro hasta que le vio entrar en un inmenso pánico modo arruado que daba acceso a un gran palacio viejo y deteriorado, cuya existencia en el bosque ignoraban todos los vecinos de Galturra.

Al entrar, el perro desapareció como si no hubiera trágado la tierra, y la joven se quedó sola en aquel antro imponente, en el que la yerba crecía de las suelas y brotaba de las paredes, a través de las cuales filtraba la luna sus resplandores. La soledad del sitio, la sombra de la selva y los mil extraños ruidos que de ella salían hubieron aterrorizado a otra mujer de ánimo más fuerte. Pero Marieta, viendo como avanzaba estaba la noche, y sin acordarse de lo que su madre estaría sufriendo, determinó permanecer en aquel asilo hasta el nuevo día.

De pronto y por sí sola se abrió una puerta que hasta entonces no vio la niña, y una luz tenue sostenida por una mano invisible comenzó a ascender una inmensa escalera de piedra, deteniéndose y agitando como para indicar a la joven que subiera.

Marieta, sin darse apenas cuenta de lo que hacía, entró en el palacio, cuyas puertas se cerraron con fatídico estruendo.

Y subió la niña, siempre guiada por aquella misteriosa luz.

Y atravesó salas iluminadas por millares de lámparas, cuartos donde veía reunido todo lo que en sus calenturientos sueños de riqueza, habíase forjado; y antenas y galerías con árboles de gran tamaño, arroyos cristalinos y tridentes dorados.

Y a poco llegó a una preciosa estancia donde de la luz se detuvo, colocándose sobre una mesa; y Marieta, recorriendo entonces el cuarto, vio en él una gran cama que convidaba al reposo; objetos raros de mucho valor; y poco a poco se fué apoderando de ella el sueño, y a impulsos de la misma fuerza que la había hecho llegar hasta allí, se acostó creyendo por fin que dejaba de soñar.

La luz se apagó instantáneamente, y al propio tiempo el techo de la habitación donde en preciosas damas talladas había representadas escenas caballerescas, se animó, tomaron forma y se fueron los objetos, y la niña vio un bosque gigantesco donde se estaba casando una mujer joven y hermosa, y vio las damas que la rodeaban, y a un gentil mancebo que la ofrecía mano de esposo.

Vió mil caballeros con sus relucientes casacas, que brillaban al sol como áscuas de fuego, y caballos magníficos que creaban una carrera incrustada de perlas, y cuyos asientos eran plumas de cisnes; y vio un lago trasparente del que los peces sacaban sus cabezas para saludar a los novios; y escuchó los acordes de cien músicas que tocaban sin cesar.

Vio un palacio que se parecía en todo al de su perro misterioso; vio lejos, muy lejos, a su madre que lloraba sin consuelo, y luego, de repente, vio transformarse el bosque en una cueva oscurísima, donde la novia hablaba con un caballero de abrigos oscuros, alto, muy alto, y cubierto con una capa encarnada.

Quiso balbucear una oración, pero no supo; con espanto lo comprendió todo, y se cubrió el rostro con sus manos.

La oscuridad le dejó el caballo.

Marieta reconoció en su voz la misma del subterráneo del castillo, y quiso arrojarle al agua, a tiempo que el caballero extendió sus nervudos brazos para cogerla, y que la lancha se hundió en las rugientes olas del lago.

Enrique Sepúlveda y Planter.

Y las hizo señas para que subieran. Pero entonces ocurrió una cosa extraña. El perro negro se presentó en la puerta amenazador, furioso, dispuesto a no consentir la entrada, y se abalanzó a la pobre anciana.

—¡Jesús me valga! dijo ella santiguándose.

Y como por encanto el perro desapareció, oyéndose por los subterráneos su carrera desenfrenada.

La anciana y las niñas subieron, y fueron desde entonces víctimas del carácter indomable de Marieta.

Alfonsucuer de un día en que silbaba el viento y el sol estaba de luto, la pobre vieja y sus hijas, que habitaban el porcuerto del palacio de su desdichada señora, oyeron una voz que parecía salir del fondo de la tierra, que decía:

—¿Subo, o no subo?

Mudas de espanto, corrieron a refugiarse en la habitación de Marieta, contando lo que pasaba.

—¡Imbéciles, cobardes, dijo ella, ¿tendremos aquí la repetición de las escenas del bosque? Y con paso resuelto se dirigió a la estancia en que había sonado la voz. Apenas había entrado oyó decir:

—¿Subo, o no subo?

—Sube, o no subas, o haz lo que quieras, contestó Marieta con una sonrisa infernal.

Una mancha parduzca se fué dibujando en el suelo, luego la mancha se hizo negra, y por último, apareciendo poco a poco, se convirtió en el perro, dueño del castillo.

Marieta le dijo entonces con varonil arranque:

—¿Qué quieres?

Y aunque el perro no la contestó, abrió la boca, y cada vez que lo hizo, del palacio subió una voz, que dijo:

—¿Tú debes casarte con el príncipe de tus sueños. Si tienes valor, esta noche a las doce te esperaré en el bosque, te conduciré a su isla del Lago Rojo, y serás feliz. Pero tienes que adormecer a tu madre, que te impedirá salir.

—¿Vendrá, Marieta?

—Sí, dijo la joven resueltamente y sin intimidarse por lo que estaba viendo.

El perro desapareció al punto; Marieta volvió de nuevo a la mano misteriosa de la luz que le ofrecía un vaso con un líquido amarillito, y corrió a dárselo a su madre, que durmió poco a poco, quizás para no despertar.

La noche que comenzó a entrar fría y oscura, concluyó por volverse clara y serena. Al sonar las doce, Marieta salió del palacio y corrió al bosque. Al pie de un árbol la estaba esperando el perro negro, que en seguida comenzó a marchar rápidamente.

Marieta, que hasta aquel momento había conservado la firmeza y sangre fría suficientes para arrostrar las extrañas circunstancias que la rodeaban, comenzó a mirar con inquietud al fantástico guía; creyó que su madre corría tras ella amenazadora, y estuvo a punto de retroceder. Pero, ¿cómo?

La inclinación al mal, su curiosidad y su ambición se lo impedían. Además, ¿por qué temer? ¿No era el perro su protector, su amigo? ¿No era él quien la había sacado de la miseria? Por otra parte, jamás noche tan hermosa había cobijado con su manto de estrellas al pueblo de Galturra.

La luna atravesando por el bosque alambra, bañaba con desusada intensidad el sendero que habían de seguir; una tenue brisa embalsamada adormecía los sentidos; las aves despertadas por los pasos de los viajeros, cantaban, creyendo que era ya de día; corderos con esquila de plata anticipaban la hora de salir al campo, y todo respiraba calma y quietud.

De vez en cuando el perro fijaba sus grandes ojos en Marieta, y ella sentía entonces un mal estar inexplicable. Así caminaron largo rato.

Por fin se detuvieron a la orilla de un hermoso lago de color de fuego, tan encarnado, que como una preciosa joya, en medio, sobre una pequeña isla, se alzaba un castillo, cuyas paredes bañaba el lago; en las márgenes crecían plantas y flores de todas clases, blanquimas plumas de gran tamaño; a través del agua, enormes peces negros chapoteaban las ondas con sus aletas de acero; en un extremo, dos colosales cisnes azules jugaban con sus hijuelos, y junto a un árbol veíase una lancha de nácar con remos de oro.

El perro señaló a Marieta la embarcación; la niña saltó en ella, con ligereza, y volvió a escuchar la misma voz del palacio, que desde el fondo del agua le decía:

—Al llegar a la isla serás princesa.

El perro colocándose detrás de la joven, corrió con sus dientes el hilo de plata que amarraba el bote, y los remos se agitaban por una fuerza invisible.

Marieta se dejaba llevar, con sus ojos fijos en el islote. Entonces el cielo se oscureció de repente; las aguas se encrespaban; los peces sobrenadaban muertos y los truenos y relámpagos se sucedían sin interrupción. Solo una estrella brillaba en cima del castillo donde quedaba la madre de la niña. Esta tuvo miedo; el perro la miró fijamente y la voz volvió a decir:

—Mira aquella estrella; si se oscurece antes de llegar a la isla, te pierdes sin remedio.

Marieta concentró todas sus miradas en el resplandor anaranjado, y siguió anhelante la marcha de las nubes. El cielo se oscurecía cada vez más, y sobre la estrella pasaron primero ligeros colages, luego nubes mas compactas y al fin, surcando rápidamente el firmamento, desapareció por el lado donde estaba la choza de Marieta. En el mismo instante, la luz giró violentamente, la niña se volvió para buscar amparo en el perro, y vio con horror dentro de sí a un caballero de arduos ojos, alto, muy alto, y cubierto con una capa encarnada.

Quiso balbucear una oración, pero no supo; con espanto lo comprendió todo, y se cubrió el rostro con sus manos.

La oscuridad le dejó el caballo.

Marieta reconoció en su voz la misma del subterráneo del castillo, y quiso arrojarle al agua, a tiempo que el caballero extendió sus nervudos brazos para cogerla, y que la lancha se hundió en las rugientes olas del lago.

Enrique Sepúlveda y Planter.

En la CATEDRAL

Continúa el Mes de María todos los días a las ocho de la mañana con misa rezada, lectura piadosa, plática y cánticos. Por la noche desfilan los rosarios se reza una devoción a la Santísima Virgen.

Los domingos y jueves a las 3 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas preparándose para la primera comunión.

Desde el domingo 16 se dirá la Misa Primicia a las 4 de la mañana.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

El día 7 del corriente dió principio el Mes de María que continuará todos los días al toque de oraciones.

Todos los miércoles a las 3 y 1/2 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el Via Crucis.

Los sábados a las 8 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salve y letanía.

PARROQUIA DEL CARMEN (Cordon)

El viernes 7 del corriente, al toque de oraciones comenzó la devoción del Mes de María con plática. Por la mañana a las 7 1/2 misa con meditación.

Se recomienda a los padres de familia enviar con especialidad a los niños y niñas de primera comunión a la explicación de la doctrina para hacer la comunión solemnemente el domingo siguiente a la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Todos los domingos a las 9 misa parroquial cantada con sermon, que también habrá en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora duran hasta las 12.

Todos los lunes a las 7 de la mañana se cantan los rezos de costumbre por los fieles difuntos.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas a la misma hora a los niños, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 7 se cantan las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Sale y letanías lauretanas cantadas.

Todos los días al toque de oraciones se reza el rosario con lectura espiritual.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

El sábado 8 del corriente comenzó el mes consagrado a MARIA SANTISIMA. A las 6 de la tarde habrá pláticas los Domingos Miércoles y Viernes.

Continúa el mes de María a las 6 de la tarde con pláticas los domingos, miércoles y Viernes.

Todos los domingos y días de fiesta habrá corona, plática y bendición en el Santísimo Sacramento a las 5 1/2 de la tarde.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Union)

El sábado 8 a las 6 de la tarde comenzó la simpática y popular devoción del Mes de María con cuatro pláticas por semana, cánticos y bendición con la reliquia de la Virgen.

Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

Todos los domingos a las 3 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños; los miércoles a la misma hora a los niños.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de los Santos por las necesidades de Nuestra Madre la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salesas)

El viernes 7 empezó el mes de María a las 5 1/2 de la tarde. Habrá pláticas los Domingos, Miércoles y Jueves, los días de fiesta se concluirán con la bendición del S. S. Sacramento y los demás días con la reliquia de la Santísima Virgen.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

IGLESIA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

CALLE DE SAN JOSÉ

El viernes 7 del corriente se dió principio al ejercicio del MES DE MARIA a las 2 1/2 de la tarde, con pláticas todos los días. Los días festivos se abrirá la bendición con el Santísimo Sacramento y los demás días con la Reliquia de la Santísima Virgen.

EN LA CATEDRAL

El día 8 del corriente a las 6 de la tarde se dió principio al piadoso ejercicio del Mes de MARIA.

GACETILLA

A los estudiantes. A mediados de Diciembre empezarán en la Universidad los exámenes de las ciencias que allí se cursan y cerrado el período ordinario de esos actos de prueba para los estudiantes de ese establecimiento público, se abrió el llamado de exámenes libres, al que sabemos se presentarán este año muchos mas aspirantes que el pasado.

Los de medicina libre serán en Febrero del año próximo.

Bucna va la danza.—En una correspondencia dirigida a La Epoca de Tacuarembó dicen lo siguiente que por cierto viene a probar una vez mas lo desatendidas y mal regentadas que están las escuelas de campaña.

«Aquí muchos niños tienen que llevar hasta el agua a la escuela o sufrir la sed todo el tiempo que dura la clase, por que el agua no se puede beber, y se muestra opinión, que si se construyera un pozo en el pueblo, se ahorraría mucho dinero, y se evitaría el mal que sufre el pueblo de la zona».

«Nuestro terrible».—Leemos en El Nacional: En las inmediaciones del Hospital Alemán, vive un individuo llamado Fernandez, en cuya casa habia un «perro de presa», bravo. A pocos pasos de la vivienda de él, vivió un ciudadano suizo con su familia.

Autéy, el perro cortó la cadena a que estaba atado; la señora de Fernandez, temiendo que fuera atacado, se dio a correr al patio, y al salir, se le cayó encima el perro. El perro se lanzó encima y lo mordió en una mano, y en el cuello.

Habiendo conseguido de aquella manera la libertad que anhelaba, el perro salió a la calle, y encontró en la vereda a poca distancia al niño Juan Schaad, hijo del suizo de que hemos hablado. Inmediatamente lo atropelló y principió a morderlo de un modo terrible. Las voces del niño atrajeron a su padre, el cual consiguió evitar que el animal le matara.

Recogida la criatura, se constató que tenía una multitud de heridas en la cabeza, que interesaban el pericraneo y ocasionaron una pérdida considerable de sangre.

La policía llamó al dueño del perro, y lo impuso la multa correspondiente, por «tener perro bravo, suelto». El hombre manifestó a circunstancias que había dado libertad al animal, y dijo que no tenía dinero con que pagar. El comisario de la sección, de acuerdo con Fernandez, y el padre del niño herido, hizo matar al perro, dejando a salvo al damnificado, para que corriera ante los jueces de lo civil a reclamar daños y perjuicios.

Entre tanto, el niño sigue bastante grave.

La emigración en los Estados Unidos.—El Bulletin commercial et maritime publica los siguientes datos sobre la emigración en los Estados Unidos:

En el espacio de noventa años han emigrado a aquella república 10 millones de europeos. Alemania, después de la guerra, es el país que ha suministrado mas emigrantes. En los tres primeros meses de 1879 hubo doble número de emigrantes alemanes que irlandeses. Italia y Suiza están anualmente presentadas en extraordinariamente desde vienen Rusia, Escocia y Francia.

Nueva-York ha sido siempre el punto principal de destino.

De 1848 a 1879 han entrado en los Estados Unidos por dicho puerto 5,516,742 emigrantes. Desde el 5 de mayo de 1877, hasta el 31 de marzo de 1879, han desembarcado en Nueva York 5,732,183 emigrantes, ó sea el doble de lo que era la población de los Estados Unidos al fin de la guerra de la Independencia. Esta cifra se descompone de la manera siguiente: Alemanes, 2,165,232; irlandeses, 2,020,071; ingleses, 742,272; escoceses, 161,337; suecos, 124,703; franceses, 110,580; suizos, 55,945; italianos, 50,581; noruegos, 47,097; holandeses, 40,103. El resto se divide entre dinamarqueses, rusos, belgas y españoles.

Parte policial.—El 25.—El comisario de la 12ª sección remitió puros a Francisco Palacios, Juan Medeiros y Pedro Argenteo a los dos primeros por estafa y al último por ornar en la vereda.

El día 5 a Juan Chifone, Miguel Viera y Antonio Rescat por escándalo.

El jefe de correo de serenos a Benito Montegudo, José Benedito, Dolores Martinez, Dolinda Pereira, Pascasia Aguilar, Florentina Alí, Angel Galaro y Pascual Garcia a los 7 primeros por escándalo y al último por arrojar piedras a un sereno.

El mismo día cuenta de haber entrado al Hospital al individuo Panaja que fué encontrado en la calle con una herida en la cabeza.

Han entrado 14 presos y 12 salieron en libertad.

Mortalidad.—El 25.—Vicente Delbano, oriental 8 días; Guadalupe Darias, 12 días; Alejandro Pratt, inglés, 35 años, soltero; Alejandro Toscano Pelfo, oriental, 1 año.

Fortificaciones de Iquique.—Leemos en El Siglo bonerense:

Después de salidas muchísimas dificultades para la conclusión de las baterías se hizo la prueba de los cañones el día miércoles 24 del pasado. El ejercicio no fué muy lucido, porque los cañones de mayor calibre solo pudieron hacer un solo tiro.

Cuando se principiaba a artilhar el puerto de Arica, la prensa denunció muchos descuidos, y aun a orden en la Cámara de Diputados una resolución en contra de la autoridad competente que debía mandar las piezas, por la falta de provision de este fagoracionario, al mandar a orden para ese puerto, mandó las cañones cambiados y olvidó mandar las miras, etc., pero algo parecido me dicen que ha pasado por acá; las piezas mas importantes de los cañones llegaron cambiadas y de pésima calidad, arreglándose en este puerto en una improvisada factoría.

En la batería del «Colorado», al hacer el cañon de mas calibre el primer disparo, se le rompió el eje, y en la batería del «Morro» el primer cañon tambien al primer tiro sufrió mucha la base y plataforma, no siendo prudente continuar al ejercicio.

Las demás piezas, que son de menor calibre, hicieron un ensayo muy satisfactorio.

Felizmente para nosotros, en la prueba resultaron los defectos y se rompieron las piezas que no ofrecían mucha resistencia, pudiendo asegurarse a usted que desde ese día se ha trabajado incesantemente en reparar todos los defectos, hasta quedar como quedan ahora en un estado muy satisfactorio y listos esos cañones para contener cualquier ataque de nuestro pérfido enemigo.

Ernesto Rossi.—El sábado próximo, pasado, volvió a presentarse el edrobo tréjico italiano al público de Buenos Aires en el Politeama.

La reaparición del gran artista dentro del teatro fué saludada de la manera mas entusiasta. El teatro presentaba un aspecto encantador. Estaba ocupado por una concurrencia numerosa como se suele.

La función fué a beneficio del Asilo de Mendigos y del Hospital Italiano.

Estadística.—Los siguientes datos los tomamos de los diarios franceses:

En 1876 el consumo de Paris en pan, vinos, alcoholes, carnes, carnes frescas, con sus mil millones 958,506 habitantes, fué de 257,582,000 kilogramos de pan, 449,000 hectolitros de vino, 6,500 hectolitros de alcohol ó de licor, 500 hectolitros de cerveza y 151,905,000 kilogramos de carnes frescas.

En 1780 la posta ocupaba en Paris 117 carteristas, habia 395 buzones. Daba entonces una entrada bruta de 50,000 libras, poco mas de 50,000 francos, lo que, a razón de dos centavos por carta, da un total de 50,000 cartas ó paquetes por año.

En 1875 el número total de objetos que pasa por las manos de los empleados de la posta ascendió a 173 millones.

En 1875 el número subió de 450 millones.

Hoy día el número de objetos que llegan a la casa de correos de Paris sube de un millón doscientos mil; doscientas mil cartas y un millón de impresos ó paquetes.

Completemos estos datos postales con un recuerdo histórico. La casa de correos de Paris, situada en la calle de Juan Jacobo Rousseau, perteneció en los siglos pasados a los condes de Epernon. Fué allí pasado varios largos años y murió en 1695 el célebre fabulista Lafontaine.

Remedio casero.—Dice un periódico extranjero que en Londres, anda muy en boga y dá muy buenos resultados, la siguiente receta contra la viruela:

«En una botella de cerveza del país se disuelven una onza de sal de Inglaterra y se le dá al enfermo en dosis regulares.

En seguida se continúa dando al paciente clara de huevo batida con almidón, cada vez que tenga sed.

Si estos remedios se aplican cuando apenas se notan los accidentes de la enfermedad, son mas eficaces.

De todos modos, el autor de la receta asegura que en cualquier período del mal puede usarse con ventaja, y con la seguridad de obtener buen resultado.

Idea... de un cronista.—Los chilenos proyectan un monumento para una de sus plazas públicas.

Colocar en ella, la «Esmeralda», la verdadera «Esmeralda», la que está bajo las alas, para conmemorar el heroísmo de Prat.

Van ustedes como un cronista que no está conforme con los varios proyectos presentados é ideados para eternizar esa gloria chilena, se espere.

«A nuestro juicio, proponemos al criterio de nuestros lectores el siguiente: que creemos justo salvo mejor parecer.

Llegado el momento oportuno, se estruara la Esmeralda de su lecho en donde reposa actualmente. Aliviándola naturalmente de todo en material que a su tiempo se colocara en su verdadero lugar, se la conduciría hasta el centro de la plaza de Iquique, en donde se la colocara de un modo estable. Reforzándola convenientemente, por conservando de manifiesto sus honrosas heridas, se colocaran en sus puestos de combate las estatuas de los que ahí sucumbieron, sin olvidar por cierto la de su ilustre comandante que ocuparía el suyo sobre la toldilla de mando en el momento de impartir sus órdenes a Condell.

Este monumento grandioso sería la verdadera historia, y dignamente representada, de uno de los acontecimientos mas gloriosos que se mencionan en las narraciones guerreras.

Las generaciones vendidas al visitarlo recordarian a los héroes de esa jornada, los que se podrán admirar en sus respectivos puestos, todo en obsequio de ellos y para ejemplo de los visitantes.

Como se ve la idea del cronista es lo más fácil de escribir.

Sólo falta que se saque la Esmeralda de entre el sudario de arena y agua que la cubre.

Adelante.—La agricultura empieza a tomar incremento en el Salto.

El trigo que antes apenas se cultivaba en ese Departamento, ahora basta ya el que se cosecha para sus necesidades.

Ahora han empezado algunos agricultores a cultivar el germen y el lin.

Los ha dado muy buenos resultados, lo que quiere decir que las tierras se prestan.

Curiosidad prehistórica.—Un paisano de los alrededores de Saint-Martin ha descubierto hace poco una sortija cuyo engarce está hecho de una moneda de oro, de Placidia, hermana del emperador Honorio.

Esta moneda es bastante rara; tiene en el reverso la leyenda *avis republicis* y en el anverso una corona en el centro, en la cual se ve el monograma de Cristo.

Asueta de un lobo.—Leemos en La Zuztracion Venetaria de Venecia:

«Un pobre carretero aveyinado en nuestras provincias del Noroeste se extravió una noche en la mas espesa del monte. Era el último invierno, frío y rigoroso en extremo, y en la imposibilidad de encontrar el camino decidió acostarse, sirviéndole de almohada el musgo, y de punto de apoyo el tronco de un árbol corpiolento.

Un lobo cerrado aún los ojos, cuando vió a un lobo enorme, extraviado tambien sin duda, que empezó a dar vueltas al rededor del cuerpo del hombre, mirándole con una sorpresa mezclada de cautela.

EL PROCURADOR
JOAQUIN BLANCHI

JOAQUIN BIANCHI

Tiene su despacho en el estudio de los doctores Varena Solís y Riquena Montero.
Itzazingo 145 sito esquina a la del Rincon.

HOSPITAL DE CARIDAD
Y
BENEFICENCIA PUBLICA

La comision encargada del beneficio que tuvo lugar el 27 del corriente, ofrecido por el empresario de Solís a favor de este establecimiento, replica a las personas a quienes se les ha mencionado localidades se sirvan remitir su óbolo al secretario de esta Comision antes del día cinco de Setiembre próximo; pasado dicho día, se mandará cobrar a domicilio.

La Comision.

CASA-QUINTA

Se alquila una casa con 6 piezas, cocina y al
gite, tiene una cuadra de terreno hasta 20
cuadras de la ciudad y es lindera con el barrio
Marzini. El tren pasa a distancia de los 300
metros.

Para tratar cotejar del 18 de Julio, m. 560 altos
de 4 a 12 de la mañana y de 4 a 6 de tarde.
15 p.

OFICINA CENTRAL

DEL
REGISTRO GENERAL DE MARCAS, Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo
dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección
3° y 11° del Código Rural, queda establecida esta
oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463.

Los individuos que necesiten marcas o señales
nuevas, de marcado mayor ó menor, pueden con-
currir a ella, solicitando les sean registradas con
arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley.

ciudad.
Para las personas de ganado mayor, encontrándose en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas *Nin y Gonzalez, Meisder* y *Blanco* patentados por la superioridad y únicos autorizados por ahora para el efecto.
Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.
Montevideo, Julio 14 de 1877.
Juan I. Blanco, director.
N. 143—perm.

AL CARBON

la decadencia en que parecían entrar las cosas por su desagradable condición de a lte-
dable, creíble cualidad de ser inalterables sus
a. a los retratos sobre papel aluminado.
nos en sus múltiples manipulaciones, pa-
sas que fivorecen nuestro establecimiento,
as al óleo, con una encantadora suavidad

que introducimos tal progreso en el Rio
sigan nuestro ejemplo, abandonando ese
ses están llenas manchas y amarillas,
AL CARBON.

TURN & CO.

RINCON NÚM.-55

mes

HOLLOWAY

...e eficaz para purificar la SANGRE.
...arriba la acidez del estómago y remue-
...de los RÍÑONES.
...solitarias de toda edad se ven seme-
...aparecen invariablemente apelándose
...OWAY.

HOLLOWAY

...ana medicinal tan fidedigna como este
...blemente los MALES de PIERNAS ó
...llagas y las úlceras. En los casos de
...ta, REUMATISMO, neuralgia, fistu-
...as, el UNGUENTO HOLLOWAY nunca

cha cautela el Rótulo en el Bote ó la
n.º de 533, Oxford Street, London, pues
un descarado engaño.

Sean defraudados por los vendedores
falso de Holloway falsificados, para
ellos, é inmediatamente haré formal-
ciones, y recompensaré liberalmente a los
que, comprometiéndome á que no haya

TOMAS HOLLOWAY.

WAVE Y Ca.

CIRUJANOS-DENTISTAS
Americanos

on (Estados Unidos)
de Higiene de Montevideo

o calle Soriano número 118 (alto), y avisa a
Estados Unidos, pudiendo hacer por este motivo
los que cualquier otro establecimiento de Mo-
nivia sistema sin emplear el gas.

AZENAVE C.^A
TAS AMERICANOS
SORIANO — 418
N. 160 — perm.

TOGRA FICO

E MAYO—500

STRAS RELACIONES Y AL PÚBLICO EN

ADA DE OTRO

IMER ORDEN

ica, exclusivamente para nuestro Estudio

o de artistas de indisputable mérito y

importar directamente de los depósitos

sustancias químicas y demás ingre-

mayor, sin sobrecargo de comisión

nos favorecernos, un trabajo perfecto,

sin módico que cualquier otro estableci-

tas y tamaños, desde el de tarjetas

producción aun de los mas deteriora-

original, concluyéndolos al óleo, aqua-

no, teniendo para cada especialidad,
de nuestro inmenso surtido de mar-
tamaños, procedentes de las fábricas
en las últimas Exposiciones de Eu-
no recordamos en abono de nuestros
que nos favorecen, así tambien, como
de la última Exposicion Universal de
trabajos de nuestro establecimiento la
por premio obtenido por el arte foto-
s.
n en visitar nuestra galería, calle 25

CHUTE Y BROOKS.

